

RESEÑA

Experiencias participativas en el Chile Actual (Editoras: Consuelo Biskupovic y Caroline Stamm, (Colección Estudios Urbanos UC, Ril Editores, 2022))

Participatory experiences in Chile current (Publishers: Consuelo Biskupovic and Caroline Stamm, (Colección Estudios Urbanos UC, Ril Editores, 2022))

Experiências participativas no Chile atual (Editores: Consuelo Biskupovic e Caroline Stamm, (Colección Estudios Urbanos UC, Ril Editores, 2022))

DANAE MLYNARZ PUIG

Trabajadora Social y Cientista Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Máster en Política y Gobierno, FLACSO Chile – Universidad de Concepción

Directora Chile, Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Autora para correspondencia: dmlynarz@rimisp.org

Resumen

El texto aborda diversas experiencias participativas post octubre 2019 desde distintas miradas. Las editoras sitúan el objetivo del texto en relevar una agenda nueva sobre el tema, enfocada ya no en políticas públicas, sino que en experiencias participativas. Este encuadre resulta del todo atractivo y necesario, puesto que desde distintas reflexiones post estallido emerge la deuda por salir de los estudios de participación institucionalizada, y avanzar a un análisis que describa, visibilice y también cuestione aquella participación *bottom up* que emerge del actor social. Los elementos relevados por las editoras entregan luces de caminos de análisis, que deben enriquecerse con los desafíos que estos tiempos nos imponen en relación con la materia, por lo cual la principal invitación es a tomarnos en serio la necesidad de analizar la participación.

Abstract

The text addresses diverse post-October 2019 participatory experiences from different perspectives. The objective of the text is to impulse a new agenda on the subject, focused not on public policies, but on participatory experiences. This framework is completely attractive and necessary: different post-explosion reflections show the importance of leaving behind the studies of institutionalized participation, and move forward to an analysis that describes, makes visible and discusses the bottom-up participation emerging from social actors. The ideas proposed by the authors provide insight in terms of future analysis possibilities, which must be enriched with the contemporary challenges in this issue. In this context, the main invitation is to take seriously the need to analyze participation.

.....
Fecha de recepción: 29 de junio de 2022 / Fecha de aceptación: 30 de junio de 2022.

Resumo

O texto aborda diversas experiências participativas pós-outubro de 2019 a partir de diferentes perspectivas. O objetivo do texto é impulsionar uma nova agenda sobre o tema, focada não em políticas públicas, mas em experiências participativas. Esse quadro é absolutamente atraente e necessário: diferentes reflexões pós-exploração mostram a importância de deixar para trás os estudos da participação institucionalizada e avançar para uma análise que descreva, torne visível e discuta a participação de baixo para cima emergente dos atores sociais. As ideias propostas pelos autores fornecem uma visão de possibilidades de análises futuras, que devem ser enriquecidas com os desafios contemporâneos deste número. Nesse contexto, o principal convite é levar a sério a necessidade de analisar a participação.

Contexto literario

Las editoras señalan la importancia de hablar de participación en un contexto post 18 de octubre y en medio de un proceso constituyente. En sus propios términos, “*la palabra participación ciudadana ha sido ampliamente movilizada y numerosas experimentaciones participativas han sido impulsadas desde distintos actores, y en particular desde los movimientos ciudadanos*”. Frente a esta afirmación, considero que editoras podrían quedarse cortas en el análisis, puesto que la participación ciudadana en este contexto ha sido rebautizada en Chile, o más bien se ha revalorizado en su concepción más antigua de **participación popular**, tal como se observa en el nombre de la comisión y reglamento de la convención constitucional que asume la materia, debido probablemente al descrédito y vaciamiento del concepto de participación ciudadana de los últimos 30 años. Desde esta perspectiva, las editoras sitúan el objetivo del texto en relavar una agenda nueva sobre el tema enfocada no en políticas públicas, sino que en experiencias participativas. Este encuadre resulta del todo atractivo y necesario, debido a que desde distintas reflexiones post estallido emerge la deuda por salir de los estudios de participación institucionalizada y avanzar a un análisis que describa, visibilice y también cuestione aquella participación *bottom up* que emerge del actor social.

Las editoras señalan que en este nuevo contexto emergen tres ámbitos:

- La explosión participativa desde las calles, barrios y los diversos territorios.
- La visibilización y el nuevo rol de actores tradicionalmente marginados en la escena sociopolítica: como las mujeres, pueblos indígenas, los pobladores entre otros.

- La tesis del fin de la transición política e inicio de un nuevo ciclo democrático.

Los elementos relevados por las editoras entregan luces de caminos de análisis, que deben enriquecerse con los desafíos que estos tiempos nos imponen en relación con la materia por lo cual la principal invitación es a tomarnos en serio la necesidad de analizar la participación. En esto, el Trabajo Social tiene mucho que aportar.

Partiendo por la mirada de continuidad y cambio que estos procesos nos muestran, y citando a Lechner (1990), hace más de dos décadas, “*cuando las satisfacciones ofrecidas por la transición y la modernización económica se agotan, salen a la luz las tensiones entre política y cultura*”. Cómo insertar en estos análisis las dimensiones políticas y culturales sigue siendo una tarea pendiente. No sólo porque la participación ciudadana es un valor para la democracia que permite perfeccionarla y dotarla de sentido para la comunidad en la cual se inserta, sino también porque es un medio para mejorar las relaciones de esa comunidad hoy fragmentada, segregada e identitaria, buscando el fortalecimiento del tejido social y la necesaria vinculación con los espacios de poder en un contexto de crisis de la democracia representativa. Desde otra perspectiva, se puede decir que es un bien público y, por tanto, es necesario lograr ciertas condiciones de habilitación para su desarrollo desde lo público en forma integral pero también asumiendo las responsabilidades de quienes ejercen la acción como de quienes establecen los marcos en la cual se desenvuelve. Desde esta perspectiva, pienso que los distintos autores son condescendientes con el actor social como no lo somos cuando analizamos prácticas participativas impulsadas desde el Estado y desde las empresas situación que deberíamos remirar.

Los artículos incluyen temas y experiencias heterogéneas desde la planificación de ciudad participativa, la participación institucionalizada en la COP, donde queda abierta la necesidad de profundizar en el análisis del clivaje pueblo versus elite del 2019, y que está presente hasta el día hoy en nuestro contexto político-social. Para mejorar nuestra convivencia social y avanzar en más y mejor participación no requerimos de un mero recambio de elite, sino de un cambio en las prácticas mediante las cuales nos relacionamos. Lo anterior incluye el uso del cuerpo en las protestas y exposición de las demandas del movimiento feminista en su versión más reciente, considerando prácticas, nuevos repertorios de protesta, liderazgos y relaciones. También las acciones colectivas de una diversidad de chilenos/as residentes en París frente al estallido social donde se aprecia el componente emocional que lleva a la acción colectiva, para posteriormente, mostrar las tensiones de la acción colectiva frente al devenir político de los acontecimientos. También se incluye entre los capítulos la experiencia feminista en el estallido desde una ciudad intermedia, Quilpué y, por tanto, el cómo se vivió esta experiencia desde diversos territorios en nuestro país. Experiencias muchas veces invisibilizadas o desconocidas, que se relatan en el artículo desde una perspectiva auto etnográfica. Por último, se muestra la participación indígena y la participación remota o por medios virtuales, que estuvo tan presente en el momento álgido de la pandemia.

En términos generales, el texto es un aporte para las reflexiones que tenemos que darnos con urgencia, por tanto, la invitación es a apurar el tranco en ellas desde la academia y desde este grupo tan diverso y nutrido de académicos, conjugando experiencias y aportes desde diversos sectores: análisis de política pública y también desde el sector privado. Nuestro

país está viviendo momentos desafiantes no solo por la crisis económica y social que deja la pandemia, sino también por la crisis climática y las necesarias políticas de adaptación a adoptar. También por la necesidad de llegar a puerto con un proceso constituyente que ha dejado en evidencia que queremos participar, pero que la participación requiere de habilitadores y estándares para que se haga de buena manera, que cómo país necesitamos aprender a procesar nuestros conflictos y tensiones con diálogo social y participación entre diversos que se reconocen como tales, pero que aún son capaces de construir juntos.

Que la sistematización de experiencias es necesaria, pero requerimos profundizar en una serie de preguntas para estar a la altura de los desafíos. Que no se puede ser condescendientes con el actor social, así como tampoco lo somos con el Estado y la empresa. Que existen estándares y un marco de análisis para las experiencias participativas por las cuales también debemos pasar las *bottom up*. Qué sucede con la inclusión, con la representatividad, con el manejo de la información en forma clara y transparente, con procesos incidentes en la toma de decisiones, con que los procesos sean oportunos y pertinente para cada actor, con la colaboración y la generación de alianzas. Qué ocurre con la relación entre lo social y lo político que nos permite construir una mejor democracia. Esto debería ser el marco que acompañe futuros análisis, donde, sin lugar a dudas, Trabajo Social tiene mucho que aportar.

Referencias

- LECHNER, NORBERT (1990). *¿Son compatibles modernidad y modernización? El desafío de la democracia latinoamericana*. Documento de Trabajo FLACSO –CHILE, n°440, Marzo de 1990.